

DAVID GONZÁLEZ, INTERIORISTA, SOCIO DEL ESTUDIO DE INTERIORISMO ALBERTO TORRES Y CEO DE PORTOBELLOSTREET.ES



Foto: Amador Toril - Estilismo: Beatriz Sánchez

“Hoy el baño tiene una dimensión mucho más emocional”

Las comparativas con lo que eran los baños tiempo atrás son abismales. También es cierto que van alineadas con las necesidades actuales de las personas. Y, en general, con el cuidado que los proyectos residenciales tienen por conseguir el máximo bienestar en todas las estancias. El interiorista David González nos habla en esta entrevista de todo lo que hay que saber de los baños.

El baño ha dejado de ser un espacio meramente funcional para convertirse en una estancia vinculada al bienestar y al cuidado personal y el interiorista **David González**, socio del estudio de interiorismo Alberto Torres y CEO de PortobelloStreet.es, defiende una visión mucho más emocional de este ambiente doméstico. *“Antes el baño se entendía casi como una estancia técnica: debía resolver unas necesidades concretas, ser práctico, fácil de limpiar y poco más. Hoy, en cambio, el baño tiene una dimensión mucho más emocional”*, explica. Desde esta perspectiva, el diseño de un baño ya no se limita a resolver una distribución eficiente. Para González, el punto de partida es pensar qué sensaciones debe transmitir ese espacio y cómo puede mejorar la vida diaria de quienes lo utilizan. *“No pensamos solo en dónde va el lavabo, la ducha o el inodoro, sino en qué sensación queremos que produzca ese espacio y cómo puede contribuir al bienestar diario”*, señala. Aspectos como la iluminación, la ventilación, la temperatura o los materiales dejan así de ser decisiones únicamente técnicas para convertirse en herramientas capaces de influir en la experiencia cotidiana.

Tener en cuenta la casa y el estilo de vida

Esa evolución también ha cambiado la forma de integrar el baño dentro del conjunto de la vivienda. El interiorista insiste en la importancia de que no se perciba como una estancia aislada. *“El baño debe dialogar con la vivienda”*, afirma. La continuidad de materiales, texturas o paletas cromáticas ayuda a crear una narrativa coherente entre todos los espacios y *“si una casa tiene una estética muy cálida y natural, el baño no debería sentirse frío o desconectado. Debe formar parte de la misma historia”*, añade.

La personalidad y el estilo de vida del cliente son, en este sentido, decisivos para definir el resultado final. El interiorista madrileño considera que cada proyecto debe responder a hábitos y necesidades concretas. *“Un baño no se diseña igual para una persona que vive con prisa y necesita máxima funcionalidad por las mañanas, que para alguien que entiende ese momento como un ritual de calma”*. De la misma manera, tampoco son iguales las exigencias de un baño familiar, una suite principal o un aseo de cortesía pensado para causar impacto visual.

Asimismo, la funcionalidad también debe adaptarse a las circunstancias de cada usuario. Familias con niños, personas mayores o clientes especialmente vinculados al autocuidado requieren soluciones específicas que combinen comodidad, seguridad y practicidad. *“Nuestro trabajo consiste en interpretar esa forma de vivir y traducirla en decisiones de diseño”*, explica. Y resume su filosofía con una idea

clara: *“Un baño bonito puede gustar a muchos, pero un baño bien diseñado debe hablar de quien lo usa cada día”*.

Materiales, griferías e iluminación

La elección de materiales y equipamiento es otro de los pilares fundamentales del proyecto. En revestimientos, el estudio busca *“el equilibrio entre estética, resistencia, seguridad y mantenimiento”*. La humedad, el uso diario y los cambios de temperatura obligan a seleccionar materiales capaces de mantenerse en buen estado a largo plazo. *“No basta con que un material sea bonito; debe funcionar bien con el paso del tiempo”*, advierte.



David González

Foto: Amador Toril



Foto: Amador Toril - Estilismo: Beatriz Sánchez

Tendencias en los baños, según David González

A NIVEL ESTÉTICO:

- Vemos una clara búsqueda de baños más cálidos, naturales y sensoriales. Durante mucho tiempo predominó el baño blanco, frío, muy clínico. Ahora hay más interés por materiales naturales, tonos tierra, piedras, maderas tratadas, texturas minerales y acabados que transmiten calma.
- También hay una tendencia hacia baños más sobrios, pero no simples. Espacios con pocos elementos, muy bien elegidos. Menos ruido visual, más calidad en los detalles. Las juntas, los encuentros, los perfiles, las hornacinas, los espejos y la iluminación adquieren mucho protagonismo.

EN DISTRIBUCIÓN:

- La ducha sigue ganando terreno frente a la bañera, salvo en proyectos donde la bañera tiene un sentido muy claro de bienestar o de pieza escultórica. También se buscan baños más abiertos al dormitorio en suites principales, aunque siempre cuidando la privacidad. Los lavabos dobles, las zonas de tocador y el almacenaje integrado son cada vez más demandados.
- Y cada vez vemos más interés por soluciones que mejoran la experiencia y la salud cotidiana: duchas accesibles, pavimentos antideslizantes, inodoros suspendidos más fáciles de limpiar, griferías higiénicas, buena ventilación, iluminación regulable y materiales más amables al tacto.

En griferías, González prioriza la calidad técnica y la durabilidad por encima del acabado superficial. *“Una grifería debe ser cómoda, precisa, duradera y coherente con el estilo del proyecto”*, afirma, destacando además la importancia de incorporar sistemas de ahorro de agua sin renunciar al confort. En los sanitarios, aspectos como la ergonomía, la facilidad de limpieza y la proporción son esenciales, especialmente en espacios reducidos donde *“cada centímetro cuenta”*.

La iluminación ocupa igualmente un papel central dentro del diseño del baño contemporáneo. El interiorista la define como *“uno de los puntos más decisivos y, a la vez, más infravalorados”*. Frente a soluciones excesivamente básicas, apuesta por combinar distintas capas lumínicas: una iluminación funcional para el espejo, una luz general equilibrada y una iluminación ambiental que aporte calidez. El objetivo es mejorar tanto la funcionalidad como la percepción espacial y el confort diario.

La sostenibilidad es clave, también para la salud

Otro de los grandes ejes actuales en interiorismo es la sostenibilidad, asumida no como una limitación estética sino como una forma de diseñar mejor. *“La sostenibilidad bien entendida no tiene por qué estar reñida con el diseño. Al contrario, muchas veces nos obliga a diseñar mejor”*, sostiene González. La eficiencia pasa por incorporar griferías con limitadores de caudal, cisternas de doble descarga, iluminación

LED o materiales duraderos que reduzcan la necesidad de sustitución. Precisamente, la durabilidad se convierte para el interiorista en una de las formas más honestas de sostenibilidad. *“Elegir materiales que envejezcan bien, que no haya que sustituir en pocos años y que tengan una buena calidad técnica es una decisión responsable”*, explica. También destaca la importancia de trabajar con proveedores fiables y comprometidos con procesos de producción más conscientes.

La salud es otro de los aspectos que, según González, debe integrarse en el diseño actual del baño. *“Diseñar de forma sostenible no es solo consumir menos, sino crear espacios más sanos”*, afirma. La ventilación adecuada, el control de la humedad o el uso de materiales de bajas emisiones son elementos fundamentales para garantizar espacios confortables y saludables.

El interiorista insiste, además, en la importancia de una buena planificación profesional, especialmente en una de las reformas más complejas de la vivienda. *“Muchas personas eligen primero el azulejo, la grifería o el mueble, sin haber resuelto bien la distribución, las instalaciones o las necesidades reales del espacio”*, explica. Problemas de proporción, falta de almacenaje, iluminación insuficiente o errores técnicos son algunas de las deficiencias más habituales cuando no existe una visión global del proyecto y son cuestiones que se han de abordar desde el principio, recomienda el interiorista. ■



Foto: Amador Toril -
Estilismo: Beatriz Sánchez

**“Un baño bonito
puede gustar a
muchos, pero un
baño bien diseñado
debe hablar de
quien lo usa
cada día”**